

Las crisis y la voluntad de poder para el eterno retorno de lo mismo

Comentarios de GPM a Julio Pedehontaa: 11 diciembre 2009 - gpm@nodo50.org

Señor Julio Pedehontaa:

Nos hace algunas observaciones acerca de las dificultades u obstáculos que se interponen entre lo que UD. ha llamado “fuerzas de progreso” y la posibilidad histórica de revolucionar la realidad actual del capitalismo. Y entre esas dificultades se refiere a la “loca pelea por la verdad” al interior de esas “fuerzas del progreso”. Permítanos que sobre esto hagamos tres precisiones.

1) En términos meramente *_técnicos_*, las “fuerzas del progreso” son las fuerzas sociales productivas, que Marx definió como la capacidad de cada asalariado, para poner en movimiento más eficaces y onerosos medios de producción en menos tiempo, a instancias del avance científico-técnico incorporado a esos medios y de la progresiva adaptación operativa o saber de uso de cada trabajador a su funcionamiento. Tal como UD. habrá podido inteligir o comprender leyendo nuestros dos correos anteriores, cuantos más, mejores y más costosos medios de producción consigue poner en movimiento un mismo trabajador por unidad de tiempo, más disminuye históricamente el necesario empleo de asalariados a cargo de tales condiciones tecnológicas de trabajo para producir plusvalor a los fines de su acumulación. Pero esas mismas condiciones tecnológicas cada vez más eficaces incorporadas a los medios de trabajo, suponen una inversión históricamente mayor de capital fijo en términos absolutos, porque su coste aumenta en proporción al conocimiento científico técnico que se materializa en ellos. Como resultado, tenemos, que la fuerza de trabajo *_empleada_* en la producción de plusvalor se incrementa cada vez menos, al mismo tiempo que el valor de los medios de producción para emplearla es más costoso, especialmente por el enorme incremento en el volumen de materias primas que la más rápida velocidad de las máquinas de cada última generación permite procesar en un mismo tiempo.

Pero, por otro lado, según aumenta el capital invertido y disminuye el aumento de obreros empleados, también progresa la *_productividad general del trabajo_*, disminuyendo el valor y el precio de cada unidad de productos de distinto tipo que consumen los asalariados, para reponer su fuerza de trabajo en las condiciones más óptimas de seguir produciendo plusvalor a los fines de su acumulación por parte de la patronal. Por tanto, la mayor productividad del trabajo a instancias de los medios de trabajo tecnológicamente más avanzados, disminuye no solo el número de asalariados empleados, sino también su coste salarial; ello se traduce en un aumento del plusvalor relativo (respecto del menor coste salarial).

De aquí se desprende que *_si el aumento del plusvalor resultante de una mayor productividad del trabajo, sobrepasara o resultara ser mayor que la suma del menor coste salarial más el mayor coste del capital invertido en medios de producción para crear ese plusvalor, entonces la tasa de ganancia se incrementaría indefinidamente y las crisis pasarían a ser definitivamente hechos del pasado._* Pero Marx demostró que según progresa la fuerza productiva global del trabajo, se llega necesariamente al momento en que el coeficiente de aumento en el número de obreros empleados merma tanto, que la producción de plusvalor resultante de esa merma deja de compensar al coste creciente del capital invertido para producirlo, de modo que, en estas condiciones, las crisis son inevitables. Y a este momento se llega inexorablemente, dada la imposibilidad, por ejemplo, de que dos obreros trabajando 12 horas diarias, puedan producir la misma masa de plusvalor que 24 trabajando cada cual solo dos horas, incluso si esos dos asalariados pudieran vivir del aire trabajando las 24 horas del día para su patrón, no teniendo, por tanto, que trabajar en absoluto para sí mismos. Dicho más claramente: Si cada uno de los 24 obreros sólo suministrara una hora de plusvalor en una jornada de 12 horas, trabajando la otra para sí mismos, en conjunto suministrarían 24/ horas de plusvalor, /mientras que para rendir esas

mismas 24 horas de plusvalor, los dos obreros tendrían que trabajar completamente gratis las 12 horas, porque todo su salario quedaría transformado en plusvalor:

* Por eso, en este aspecto, la compensación de la mengua en el número de obreros mediante el incremento en el grado de explotación del trabajo* (sea por extensión de la jornada de labor, sea por el desarrollo tecnológico de los medios de trabajo empleados o por una combinación de ambos métodos de explotación)*, encuentra ciertos límites insuperables; por lo tanto, puede ciertamente obstaculizar la baja de la tasa de ganancia* (enlentecerla o prolongar su descenso en el tiempo hasta su punto crítico)*, pero no anularla* (sin poder evitar que llegue a no compensar el capital invertido)*.*

*Por consiguiente, con el desarrollo del modo capitalista de producción disminuye la tasa de ganancia, mientras que su masa aumenta al aumentar la masa del capital empleado.>> * [K. Marx: /“El Capital” /Libro III Cap. XV - II. Lo entre paréntesis nuestro.)]

* *

Tal es el *_fundamento absoluto_* del descenso tendencial de la Tasa Media General de Ganancia capitalista, explicación que, por omisión involuntaria, nos faltó incorporar al texto de respuesta al señor Stephen Sutton. La masa de capital acumulado no deja de aumentar en la medida que se le adiciona parte del plusvalor creado. Pero la Tasa de Ganancia —como relación o cociente porcentual entre el plusvalor obtenido y el capital invertido para producirlo— disminuye, porque el plusvalor aumenta menos que la masa de capital invertido para producirlo. Esta dinámica contradictoria es la que desencadena las crisis de superproducción de capital, tanto más difíciles de superar cuanto mayor es la masa de capital acumulado sobrante con el que se llega a la crisis y que debe desvalorizarse —y/o destruirse físicamente— para que el sistema comience una nueva fase de recuperación de la tasa de ganancia y, consecuentemente, de la acumulación. Pero sobre una base o relación técnica (MP/FT) y económica o de valor (Cc./Cv.), superior o más alta respecto de la existente al inicio del ciclo inmediato anterior, lo cual determina una mayor velocidad del proceso en que el capital invertido metaboliza el trabajo empleado para convertirlo en plusvalor y, por tanto, un menor tiempo en que el capital llega, tras sucesivas rotaciones, al punto en que desencadena una nueva crisis de superproducción.

2) Respecto de “las fuerzas de progreso” en *_sentido político_* de la expresión y de “quien tiene la capacidad de resolverlo”, decir, en cuanto a lo primero, que esa fuerza social con capacidad potencial de resolver el conflicto histórico con el capital, es el proletariado, en virtud de ser la clase absolutamente mayoritaria de la sociedad y, además, quien carga con el mayor peso de las crisis y sus graves consecuencias humanas cada vez más insoportables, según se torna más y más evidente la irracionalidad de un sistema de vida que desarrolla los más avanzados medios tecnológicos de trabajo, para que una parte cada vez más irrisoria irrisoria de la sociedad viva en condiciones de creciente opulencia, y la parte absolutamente mayoritaria en creciente penuria relativa, que durante las crisis —cada vez más frecuentes— se torna en pauperismo absoluto para miles de millones en el Mundo. Tal es la contradicción objetiva que empuja a las masas explotadas a ser consciente de su propia situación y a la consecuente lucha para empezar a superarla definitivamente. Lo que sucede —tal como UD. lo ha señalado— es que el proletariado está detenido entre la conciencia de su propia situación y lo que es necesario hacer para empezar a superarla definitivamente. Y está detenido ahí porque todavía permanece *_inconsciente_* de su *_capacidad_* y responsabilidad histórica para resolver el conflicto. Pero lo más importante está en que si no ha llegado aún a ser consciente de su capacidad potencial para resolver el conflicto subvirtiendo el actual estado de cosas, es porque *_desconoce_* o ignora la *_necesidad histórica_* de resolverlo. No la siente o experimenta como tal. Por tanto, no es libre, dado que —dicho en palabras de Marx y Engels— la libertad es la conciencia o “conocimiento de la necesidad”, sin lo cual no se puede hacer nada para satisfacerla o realizarla (Marx-Engels: /“La Ideología alemana”/), esto es, para llegar a ser libre, para emanciparse trascendiendo los condicionamientos de la burguesía, la supeditación social, económica y política a esa clase todavía dominante aunque ya caduca o decadente. Y obviamente no serán los ideólogos de la burguesía quienes le hagan comprender o conocer esa necesidad al proletariado, sino al contrario. De ahí que en esta instancia histórica, la importancia del estudio y la propaganda sea decisiva. Lo que viene a significar UD., seguidamente, es

que la burguesía utiliza todos sus recursos (creados por el trabajo de los asalariados) para que esta clase social no deje de creerse y sentirse subordinada al capital; y por otro lado dice UD. que: * “mientras las fuerzas del progreso, en una loca pelea por quién tiene la verdad, se fragmenta, y justamente eso no ayuda a desarrollar una nueva subjetividad, una fuerza de unidad para construir lo necesario”_*. Ante esto, debemos decirle que la “loca pelea por la verdad” no se da al interior de lo que UD. parece entender por “fuerzas de progreso” ¿Por qué? Pues, porque la verdad sobre un mismo objeto —en nuestro caso el capitalismo— es una. En realidad no hay tantas verdades como perspectivas desde las cuales se observe e interprete ese objeto, tal como sostienen los postmodernos. Según la “interpretación democrática” que los filósofos de la *_izquierda burguesa_* hicieron del postmodernismo nietzscheano, los conceptos de *_coexistencia social y política_* en condiciones “pluralidad” y de “tolerancia” entre ciudadanos que atribuyen distintas verdades a un mismo objeto, es en su esencia política, la *_conciliación ideológica de clases_*, pero *_bajo una sola realidad política_*: el dominio de la burguesía, cuya estrategia política es la *_conservación del capitalismo_*. Y la verdad de tal adaptación postmoderna de la filosofía nihilista, es un subproducto de la “voluntad de engaño” presidida por la “voluntad de poder” de la burguesía. En este sentido, las verdaderas “fuerzas de progreso” son los asalariados, lo sepan o no lo sepan, porque en ellos brilla a la luz del día la verdad del capitalismo y su necesaria superación como sistema de vida. ¿o alguien puede negar que la verdad o fundamento del sistema capitalista consista en explotar trabajo ajeno para acumular plusvalor? Por tanto, las verdaderas fuerzas de progreso carecen de razones para pelearse por la verdad, y sí las tienen para unirse en torno a su conocimiento. Y el hecho de que muchos asalariados no se sientan unidos por el conocimiento de la verdad sobre su propia realidad, se explica porque la burguesía les mantiene ideológicamente desclasados y divididos en la ignorancia, sea por su voluntad de engaño, por su voluntad de poder sobornarles o por una combinación de ambas formas. En este caso la pelea por la verdad no puede darse contra ellos, sino contra la sinrazón de la burguesía que prevalece en ellos, convertidos en un campo de batalla estratégico a conquistar por las verdaderas “fuerzas de progreso”, por las fuerzas conscientes de que en cada cosa hay una sola verdad. Otra historia es que una fracción de las fuerzas regresivas o conservadoras se disfracen de progresistas, como es el caso, a nuestro modo de ver, de las fuerzas políticas pequeñoburguesas que se posicionan contra el neoliberalismo burgués sin sacar los pies del tiesto capitalista. O sea, que se presentan posicionados a medio camino entre el socialismo proletario y el neoliberalismo granburgués. Son antiimperialistas burgueses, pero no anticapitalistas consecuentes. Por eso les va el relativismo epistemológico, moral y político de Nietzsche. Por tanto, la verdad no es subjetiva sino que se subjetiviza descubriéndola en el núcleo interno de cada objeto de estudio mediante el método adecuado. No está, pues, en la distinta interpretación perspectivista que divide a un número determinado de sujetos. La verdad es objetiva porque está en la *_naturaleza de las cosas_* independientemente de los sujetos, tanto como en el *_comportamiento de los sujetos_*. Por tanto, la pelea por la verdad no se dirige al interior de las “fuerzas de progreso”, sino entre las “fuerzas de progreso” que efectivamente lo son en tanto que pugnan por profundizar con el pensamiento en las contradicciones de la sociedad capitalista para descubrir su verdadera esencia, pugnando luego para que tales contradicciones sinteticen en una sociedad superior, y las que pugnan por neutralizar esas contradicciones a fin de que no sinteticen en nada y la sociedad actual se eternice. Las primeras luchan por acelerar y mitigar en todo lo posible los dolores del parto socialista matando a su madre como categoría social: la burguesía; las segundas para prolongar lo más posible la vida de ese ser diciendo que solo está “un poquito embarazado”.

3) Volviendo sobre el concepto de “fuerzas del progreso” en sentido *_técnico-material_*, podemos definir ahora a las fuerzas productivas de otra forma para significar lo mismo, es decir, por la relación MP/FT, cuyo progreso viene dado por el mayor incremento de MP respecto de FT, vale decir, por la capacidad de un operario para, etc. etc., porque cuanto en mayor número, más caros y eficaces devienen los medios de producción, al tiempo que más merma la fuerza de trabajo empleada por ellos, mayor progreso económico y social se deriva de la relación MP/FT, al tiempo que mayor es la penuria relativa de los asalariados a raíz del paro. Y aquí hay que aclarar que la condición de que cualquier medio de trabajo sea adoptado por la sociedad capitalista, consiste en que su coste sea menor que el de la mano de obra que reemplaza. Pero, además, tampoco debe olvidarse que el proletariado es una creación de la burguesía y que, por tanto, su subordinación como clase tiene sus orígenes en ese alumbramiento de la burguesía como nueva clase dominante superadora de la nobleza feudal. En

/"Historia y Conciencia de Clase" /Georg Lukács dice que cuando el ciudadano de condición social proletaria busca trabajo se encuentra con las fábricas y demás lugares de trabajo funcionando; es el fetiche de la mercancía institucionalizado en el tótem que viene a representar la empresa capitalista, de donde al obrero le parece que emana la única posibilidad de trabajar y que sin ella no puede vivir. Otra forma de significar lo mismo de acuerdo con Marx: "En la sociedad capitalista el proletariado existe como tal, en tanto y cuanto que, para él exista un capital". Pero todo este fetiche se viene abajo durante las crisis, cuando el capital disponible para que el proletariado exista como tal, deja de existir para él y su familia, porque va a engrosar las filas del paro. Y dado que esta misma circunstancia dramática se repite y experimenta cada vez con más frecuencia por una misma generación de asalariados, según progresa la fuerza productiva de su trabajo la burguesía puede apelar a todos los medios disuasivos a su alcance, hasta que el acelerado proceso de acumulación llega a un punto en que sus explotados comienzan a pensar por sí mismos, a comprender su situación y su * _necesidad_ * para sacar sus propias conclusiones y pasar a la acción, moviéndose más por lo que la burguesía sigue haciendo con ellos, que por lo que les ha venido diciendo durante los dos siglos en que se han venido repitiendo intermitentemente las crisis bajo las mismas circunstancias, solo que cada vez más agravadas. Bajo semejantes condiciones, el proletariado tiende a hacerse más permeable al discurso revolucionario, lo cual presiona objetivamente en el sentido de la unificación política del movimiento en torno al Materialismo Histórico como fundamento y guía para la acción, hasta que llega el momento en que la fiesta de la cofradía burguesa se acaba. Pero si mientras tanto el pensamiento científico, su propagandización y la lucha ideológica revolucionaria consecuente brillan por su ausencia, desde luego que la propaganda burguesa seguirá colonizando la conciencia del proletariado. Para vencer esta inercia, es necesario empezar por combatir en nosotros mismos la pereza intelectual, tomando de una vez por todas en serio al Materialismo Histórico, para comprobar si es ciencia o superchería. Esta es la única manera de sobreponerse a los prejuicios burgueses. Si procedemos según este principio clasista de la conducta en materia teórica, y aunque al principio el descubrimiento de la verdad divide fatalmente al movimiento * _poli-clasista_ * hasta entonces políticamente neutro —ni más ni menos que como sucede en la física con dos fuerzas de igual magnitud que tiran en dirección y sentido contrario, y cuya resultante es nula— veremos cómo la "loca pelea" por la verdad, deviene no en división sino en unidad orgánica de pensamiento y acción consciente, cuya resultante deja de ser políticamente nula para tomarse en una fuerza vectorial positiva con sentido y dirección precisa —determinada por la teoría científica— convertida de tal modo en guía para la acción política revolucionaria.

* _Dado que la verdad o esencia de la realidad capitalista es una_ * y no la que a cada cual se le ocurra o convenga a sus intereses —personales o de clase burguesa—, el esfuerzo intelectual en el estudio y el trabajo de propaganda, todavía molecular, inorgánico y disperso de la * _vanguardia revolucionaria_ * por hacer posible lo históricamente necesario en la conciencia del proletariado, tiende a unificar y fortalecer el movimiento político en su conjunto, al mismo tiempo que valida su doble condición de * _clase revolucionaria fundamental_ * —en tanto que encarnación social del trabajo despojado de toda propiedad privada sobre los medios de producción— y * _clase democrática por antonomasia_ * en tanto que absolutamente mayoritaria de la sociedad.>

Un saludo: /GPM./

P/D. ¿Qué ha querido significar UD. con la expresión "mc"?

Julio Pedehontaa escribió:

el debate tan profundo que plantea ,se resuelve teniendo en cuenta,el analisis planteado y quien tiene la capacidad para resolverlo,sabiendo de ante mano que la logica del cap.es la mayor ganancia y utilizando todos sus recursos a su alcance,mc,preparacion de la subjetividad del dominado etc.mientras las fuerzas del progreso en una loca pelea por quien tiene las verdad se fragmenta ,y justamente eso no ayuda a desarrollar una nueva subjetividad,una fuerza de unidad para construir lo necesario.

-- El sáb 21-nov-09, gpm <gpm@nodo50.org> escribió:

De: gpm <gpm@nodo50.org> Asunto: Re: Las crisis y la voluntad de poder para el eterno retorno de lo mismo

A: Fecha: sábado, 21 noviembre, 2009, 1:51 pm
gpm escribió:

stephen sutton escribió:
Acabo de leer su documento.
Unas preguntas.

Comprendo que busca usted la agrupación de todos los revolucionarios. Pero a quien podemos considerar revolucionario? Los que se llaman comunistas? Estalinistas incluidos. Los que se llaman revolucionarios, anarquistas y consejistas que están en contra del partido revolucionario? quizás podamos hablar a todos los elementos que se declaran pro-revolucionarios, Trotskyistas, Maoistas, Estalinistas, etc. pero no podemos trabajar juntos, con los que ya han traicionado a la clase obrera.

Habla usted de confundir los efectos con las causas. pero no veo con claridad lo que considera usted la causa de la crisis, o la causa es la sobreproducción, o la bajada progresiva de la tasa de ganancia, lo que se traduce a nivel general en desinversiones y por tanto en aumento del paro. a ver si puedes explicármelo.

Gracias
Ant.

Date: Wed, 4 Nov 2009 09:53:24 +0000
From: pinus_canariensis@yahoo.fr
To: gpm@nodo50.org; mai@nodo50.org; sfssfs777@hotmail.com

Saludos, envío un documento que he elaborado sobre la crisis y el comunismo con el objetivo de abrir un debate entre todas las minorías que se reconocen del proletariado y el comunismo. Un abrazo.

New Windows 7: Find the right PC for you. Learn more. <<http://www.microsoft.com/uk/windows/buy/>>
Señor Stephen Sutton:

Vemos que se dirige a nosotros junto a otros cuatro destinatarios más que no podemos identificar, y en primera persona del singular dice a alguno de ellos: "He leído su documento" ¿Qué documento?

Seguidamente plantea UD. "unas preguntas" que cabe resumir en una sola, y es: ¿puede considerarse revolucionario quien se pronuncia en contra de la construcción de un partido de base social asalariada, con un programa inspirado en la estrategia de poder tendente a la abolición de la propiedad privada de los medios de producción en el Mundo? A esta pregunta nosotros contestamos rotundamente *¡NO! *

Seguidamente vuelve a dirigirse a uno de los cinco destinatarios de su correo atribuyéndole haber hablado de "confundir los efectos con las causas", y de lo que ha leído de ese interlocutor dice UD. "no ver con claridad" lo que ese interlocutor "considera qué es la causa de la crisis". E implícitamente pregunta ¿la causa es la sobreproducción o la bajada progresiva de la Tasa de Ganancia "que se traduce a nivel general en desinversiones y, por tanto, en aumento del paro? Sobreproducción de capital, porque la fuerza social productiva _ *técnicamente* _ expresada por la _ *relación* _ :MP/FT (donde MP=medios de producción y FT=fuerza de trabajo), se incrementa históricamente como consecuencia de la competencia intercapitalista, porque MP aumenta más que FT. Esta relación técnica se traduce _ *económicamente* _ , en que el Capital Constante (Cc.)--como suma del Capital Fijo (invertido en máquinas, herramientas, tierra y edificios) + el Capital Circulante (invertido en materias primas y auxiliares)--, aumenta más rápidamente que el Capital Variable (invertido en salarios). Y dado que el plusvalor (Pl.) se obtiene exclusivamente de la explotación del trabajo asalariado, aumenta menos que el capital invertido.

Por tanto, la Tasa de Ganancia --como porcentaje del plusvalor (Pl.) obtenido respecto del capital Cc+Cv invertido (Pl./Cc+Cv)-- desciende históricamente según progresan las fuerzas productivas.

Esto quiere significar que el *"desarrolló técnico"* de las fuerzas productivas de la sociedad, se expresa *"económicamente"* o en términos de *"valor"*, en que hay cada vez más capital excedentario o sobrante para una masa de trabajo explotable activa en constante disminución relativa, cuya contraparte es el paro estructural cada vez mayor, lo cual quiere decir, contradictoriamente, que la población obrera crece históricamente más rápido que el capital disponible para emplearla, o que no hay capital suficiente para absorber el incremento vegetativo de la población asalariada. Conclusión: afirmar que la causa de las crisis es la superproducción de capital o el descenso históricamente progresivo de la Tasa de Ganancia, son dos formas literarias de decir lo mismo. Aunque este descenso *"históricamente progresivo"* no es continuo sino discreto o discontinuo. Precisamente porque las crisis interrumpen el proceso de acumulación desvalorizando el capital sobrante—si no destruyéndolo mediante guerras o catástrofes "naturales"— preparando así una nueva recuperación.

Pero la burguesía no puede evitar que tales recuperaciones se reinicien sobre bases técnicas progresivas o superiores a las que desencadenaron las crisis anteriores, lo cual supone que los períodos entre crisis se acortan, y el capital sobrante a desvalorizar en sucesivas crisis resulta ser cada vez mayor, con lo que las depresiones son más duraderas y tanto más humanamente penosas las dificultades para salir de ellas.

Entrecomillamos "naturales" porque hoy día, buena parte de esos fenómenos son deliberadamente provocados a expensas de millones de vidas humanas y riqueza material aniquiladas, a los fines de garantizar "el eterno retorno de lo mismo", según acabamos de exponer en nuestro último trabajo sobre el movimiento filosófico postmoderno.

Un saludo: /GPM/



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El archivochile.com no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).